

ME GUSTA COLUMPIARME DE LA NOCHE

*Me gusta columpiarme de la noche
porque parece un piano, tan oscura,
en cada leve nota que le arranca al silencio.*

*De noche no se queda ninguno más contigo
que el que llega rendido de tanta hora del día
y se interna en ti mismo y conversáis a solas
mientras tú te columpias colgado de la lámpara del cuarto.
Parece que os amarais los dos: que nos amáramos
bajo la inmensa sombra de un árbol dilatado.
Nos columpiamos juntos. Yo me empujo.
Me digo "agárrate más fuerte", y siento el aire
y la estela que deja todo lo que fue el día
parece un vaporoso vestido de doncella
que arrastrara el columpio como una bailarina.*

*Me gusta columpiarme de la noche,
tambalearme colgado de cadentes recuerdos,
rememorar el día que termina,
apurarlo hasta el límite como si fuera un cine
a oscuras, y se han ido besando los actores,
y pone "Fin" y todos se incorporan,
y yo me quedo allí sentado todavía.*

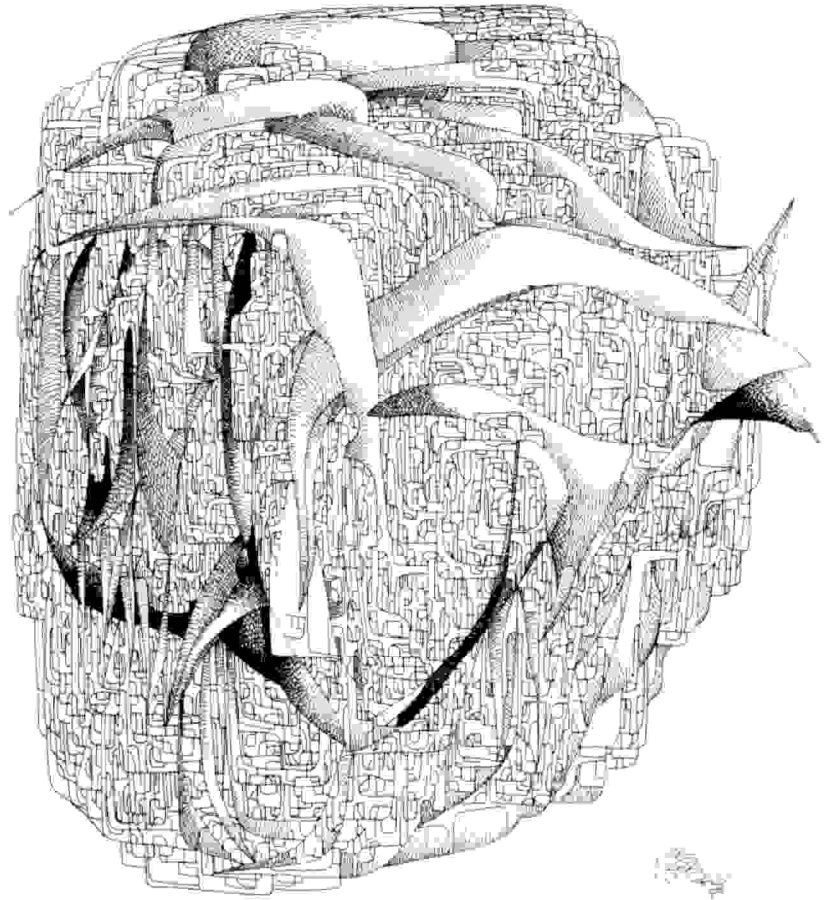
*Me gusta columpiarme de la noche
porque es sobrevolar todas las caras
como una torba de aire. Saludarlas
con la ternura puesta en las entrañas.
Zurcir todos los rotos de las horas gastadas.*

*Columpiarse en la noche es seguir siendo niño
a la hora de cerrarse el día de los hombres:
el niño aquel de siempre.
¡Un columpio es un péndulo burlándose del tiempo!*

*Colgado de las ramas de la noche
se pueden evocar las sensaciones juntas.
Yo, por ejemplo, vuelvo columpiándome
sobre mis propios pasos.
Hago a la noche el ara de todas mis ofrendas
y el pañuelo de todos los arrepentimientos.
Y gracias a la noche, por fin, me purifico
y me digo a mí mismo: "ya está llegando el sueño",
y siento en mí unos labios besándome los ojos
como si alguien llegara y me echara una sábana.*

*Me gusta columpiarme de la noche
porque aprendo a morir plácidamente
un poco más al día
hasta alcanzar a no temer la muerte
si alguna vez se quiebra mi columpio.*

S. CALLEJA



*En un arpa de harapos macilentos
con pinzas de plata te tendías
tú y la rabia y la ropa al viento
del sur que no te llevaría al norte*

*Veías demonios ordeñando tus noches
de nácar y cuernos celestes.
Dice tu marido que un día
inexplicablemente mataste a la vaca*

*Ibas remangándote el rocío,
las greñas, los años
trezándote la nada
en un punteo mortal.*

Inmaculada Corcuera